



UDS

ALUMNA: Paola Elizabeth Maldonado Cancino

TEMA : Bienestar animal

MATERIA: Etologia

MAESTRO: Gonzalo Rodríguez

LICENCIATURA: Medicina veterinaria y zootecnia

CUATRIMESTRE #2.



Bienestar animal

Tipos de comportamiento animal

Estrés y su relación con el bienestar animal

Efecto del medio ambiente con el comportamiento animal

Comportamiento Innato:

El comportamiento innato es el que se hereda de los padres y se halla inscrito en la dotación genética del individuo.

Un ejemplo de comportamiento innato es la defensa de las crías que hace la madre. Aunque tenga confianza plena en su propietario, enseñará los dientes y gruñirá si alguien intenta arrebatarle a sus cachorrillos.

La defensa del territorio o la búsqueda de alimento son otros comportamientos innatos.

Comportamiento Adquirido:

El comportamiento adquirido es el que surge del aprendizaje del individuo en su constante interacción con el ambiente.

De todas maneras todo comportamiento adquirido tiene una base genética, y los comportamientos innatos están influidos por el ambiente y requieren de cierto aprendizaje.

El comportamiento adquirido se basa en la adquisición y el desarrollo de nuevas capacidades tomadas de experiencias previas, es decir, en el aprendizaje.

Existen distintos tipos de aprendizaje:

- Habitualización o acostumbamiento
- Reflejos condicionados
- Ensayo y error
- Aprendizaje por discernimiento o inteligencia

Algunos comportamientos específicos:

- Comportamiento de cortejo
- Comportamiento de migración
- Comportamiento de captura del alimento
- Comportamiento aperitivo y acto consumatorio
 - Fase de apetencia
 - Fase de consumación
 - Fase de saciedad
- Comportamiento adaptativo

El estrés ha sido utilizado como un indicador de bienestar animal. Este altera la homeostasis interna de los animales induciendo cambios en la actividad del eje hipotálamo-pituitaria-adrenocortical (HPA) y el sistema simpático-adreno-medular. La activación endocrina promueve la liberación de varias hormonas: catecolaminas, especialmente adrenalina y noradrenalina; hormona liberadora de corticotropina (CRH); hormona adrenocorticotrópica (ACTH) y corticosteroides, principalmente cortisol. Diferentes autores han utilizado distintos constituyentes sanguíneos para determinar el estrés. El cortisol, a pesar de su variabilidad y vida corta, sigue siendo uno de los indicadores más usados. Estos autores también han usado el volumen celular acumulado (VGA), la concentración de glucosa, la actividad de la enzima creatinfosfoquinasa (CK), las concentraciones de B-hidroxitirato y lactato, como indicadores de estrés. La determinación de estos biomarcadores es un método práctico para monitorear el bienestar animal en ganado bovino de carne.

Los efectos del medio ambiente repercuten sobre el potencial genético de los individuos, determinando durante el año los períodos de reproducción así como su intensidad. El inicio y la terminación de la actividad sexual de los pequeños mamíferos salvajes están condicionados por factores muy diversos. En las zonas tropicales, hábitat de la mayoría de las especies, los pequeños mamíferos han desarrollado una estrategia reproductiva de tipo oportunista, que les permite iniciar su actividad sexual cuando los factores ambientales son propicios: alimentación, temperatura, presencia de individuos del sexo opuesto, etc. (Bronson, 1985). Por el contrario, en las zonas templadas, es necesario criar a los animales jóvenes durante la época más favorable del año, lo que ha conducido a la mayoría de las especies salvajes a limitar el período de nacimientos al final del invierno e inicio del verano, cuando el clima es menos rígido y la disponibilidad de alimentos abundante (Ortavant et al., 1985).